

## CAPITULO IV

### TESTIMONIOS DE DISCRIMANCION HACIA LESBIANAS

*Entrevistas realizadas por CIPAC/DDHH  
durante el año 2001*

#### **Testimonio Número 1**

##### **Seudónimo: Kathia**

Lesbiana costarricense de 36 años cumplidos. Administradora de negocios, soltera, que vive en un barrio residencial de clase media de San José. Nos narra los hechos ocurridos en 1995.

*“Siento que se me violaron mis derechos civiles pues estaba yo en medio de una fuerte discusión con una ex pareja, ella empezó a tirar piedras contra los vidrios de mi casa y a gritar insultos, todo ello a altas horas de la noche. Amenazaba con matarme quemando mi casa, después de encadenar las salidas. Asustada llamé a la policía, pues el asunto se estaba poniendo muy serio. Cuando llamé, no especificué que se trataba de un problema de pareja lésbica, sólo que se trataba de un problema doméstico con amenaza de muerte. Me dijeron que enviarían a alguien inmediatamente ... pasó como una hora y al fin aparecieron. Cuando vieron que éramos dos mujeres y el pleito un rollo lésbico, dijeron que no podían intervenir. Les informé que ella estaba destrozando mi propiedad y amenazando con matarme. Como respuesta se rieron, echaron la patrulla para atrás y se sentaron en la trompa del carro a observar...*

*No denuncié este hecho, quedé muy asustada, pues me sentía vulnerable ya que ni la policía quiso intervenir viendo lo que estaba pasando. De testigos tengo a todas mis vecinas, mismas que por cierto no me hablaron como por un año.*

*Meses después esta ex pareja empezó a acosarme por teléfono, llamaba a toda hora del día y de la noche. Presenté una denuncia por llamadas molestas en la Alcaldía, se llevó a cabo la investigación y se determinó que las llamadas partían de la casa de su familia. La Alcaldía la llamó para advertirle que dejara de hacer esas llamadas. Días después, ella se presentó a la Alcaldía, armó un escándalo allí ... cuando yo fui a preguntar por este expediente, la licenciada que me atendió me dijo que ella no tenía ningún problema con ese tipo de personas, pero que tampoco le gustaban los escándalos y que, por favor, hiciera algo para solucionar el asunto...*

*La Alcaldía adujo que el teléfono estaba registrado a nombre del padre, y que como yo había dicho que quien llamaba una mujer, no podían intervenir”.*

*¿Mi actitud ahora, si me volviera a pasar? Trataría de ver cómo soluciono yo sola el problema. No confío en la administración de la ley y me daría mucha vergüenza pasar por todo aquello nuevamente.*

*¿Mi familia? En ese entonces ellos todavía no sabían nada, del escándalo se enteraron y también empezó un problema con ellos. Fueron muy solidarios, pero les incomodó el escándalo en el barrio donde hemos vivido toda la vida.*

*¿Apoyo de grupos lésbicos? Ni siquiera sabía, en ese entonces, que existieran en Costa Rica. No creo que ayuden mucho, si una no anda en bares y sitios de ambiente, no se entera de sus actividades, talleres o eventos. De hecho, creo que ahora hay uno solo o dos con vida.*

*Yo no acudiría al gobierno para pedir ayuda y creo que para ir a un organismo de derechos humanos se tiene que estar dispuesta a que se metan en toda tu vida. Me preocupa mi privacidad, no quiero salir en primera plana de los periódicos ... tengo que cuidar mi empleo.*

## **Testimonio Número 2**

### **Seudónimo: Tatiana**

Lesbiana de 26 años cumplidos, sin profesión, soltera, que vive en un barrio residencial de clase media-baja de San José. Nos narra los hechos ocurridos en 2000.

*“Yo creo que fueron mis derechos al trabajo los que me jodieron, porque en mi último trabajo, en un taller de maquila, me echaron por tortillera.*

*El problema fue que yo le gustaba a mi supervisor, un nica [nicaragüense] como de 40 años. El pasaba piropeando y dándome mucha pelota, pero cuando quiso meter mano, yo le dije que estaba muy equivocado. Le mentí diciéndole que tenía un novio desde hacía 2 años y que no quería nada con él. Se enojó mucho, pero me dejó en paz un par de semanas.*

*Luego un día al descanso de mediodía, nos topamos en un pasillo solos. Me arrinconó y me dijo bajito que era una gran tortillera mentirosa, que había preguntado a mis compas y ellas le habían contado que lo que yo tenía hacía 2 años era una novia. Estaba furiosísimo, me empezó a*

*manosear toditita mientras me decía bajito que yo lo que necesitaba era un macho nica que supiera hacérmelo.*

*Me asusté tanto que lo que hice fue empujarlo con toda mi alma y salir corriendo. Aquí fue donde metí la pata: me fui de la fábrica en ese momento.*

*Cuando volví al día siguiente, mis compas me dijeron que me esperaban arriba –en la oficina de la jefa. Subí, y ella me dijo que estaba despedida por abandono de trabajo. Traté de explicarle por qué, pero ella más bien se enojó conmigo y nada más me dijo que de todos modos no quería tortilleras trabajando allí.*

*Claro que no denuncié, ¡qué va! Primero, no tenía cómo probar nada. Y como tenía poco tiempo de bretear [trabajar] ahí, no perdí mucho. También me moría de vergüenza si mi mamá se daba cuenta.*

*Creo que mi familia lo sospecha, pero me puede matar si se entera que tengo novia y que por eso perdí un brete [trabajo].*

*Yo no creo en grupitos y esas varas, prefiero estar con mi chica, a escondidas y disfrutar de lo que podamos. Como no creo en grupitos, tampoco creo en la ley. He oído historias terribles de policías abusivos. Sé que la ley se puede torcer y estoy casi segurítica de que no se va a torcer a favor de una lesbiana.*

### **Testimonio Número 3**

#### **Seudónimo: Carmen**

Lesbiana de 27 años, cuya ocupación es la de operaria industrial.

*Yo trabajé para esa fábrica por seis meses. Cuando entré a trabajar ahí, fue por una amiga lesbiana que me recomendó, ella también trabajaba en el mismo lugar. Al poco tiempo me di cuenta que había varias lesbianas, quizá éramos como unas diez o doce ... Al principio yo me mantenía alejada, no quería darme el color [hacerme notar]. Usted sabe, cuando uno es nuevo... Pero poco a poco me comencé a sentar con ellas a la hora del almuerzo, y en los descansos ... Después hasta salíamos juntas al bar... Claro, el grupo era obvio. Todo mundo sabía y aunque la gente nos decían cosas, los jefes nunca dijeron nada ... Hasta que una de ellas tuvo problemas con su pareja que trabajaba en el mismo lugar... Todo mundo se dio cuenta del problema porque se pelearon en la fábrica ... Algunos de los empleados se quejaron con el jefe. Al final, él optó por despedir a todas las lesbianas que trabajábamos en ese lugar. Al principio*

*pensamos en poner una denuncia, pero nos dijeron que nada íbamos a ganar, porque como nos despidieron con responsabilidad patronal... Otras decían que ellas no se iban a dar el color poniendo una denuncia. Al final, todas quedamos desempleadas y como esta fábrica quedaba en una zona industrial, no pudimos ni conseguir trabajo en ninguna de las fábricas a los alrededores ... Ahora yo me cuido más en donde trabajo. Espero que nadie se dé cuenta que a mí me despidieron por ser lesbiana, mucho menos en mi casa. Quién sabe qué van a creer que hice yo..."*

#### **Testimonio Número 4**

##### **Seudónimo: Cindy**

Lesbiana de 30 años de edad. Secretaria recepcionista residente en la provincia de Alajuela.

*"Esto pasó hace como un año. Conseguí un trabajo en San José, en una oficina de abogados. Como había varios abogados en el edificio, éramos como cinco secretarias. Un día, al jefe se le ocurrió que sería bueno que todas usáramos uniforme, cosa que a mí no me pareció tan malo: los jefes pagarían la mitad del costo de los uniformes, y nosotras la otra mitad, a pagos [en cuotas] ... La semana siguiente vino una costurera para tomarnos las medidas. Yo le dije que para mí yo prefería los pantalones. Ella me dijo que el jefe había dicho que todos los uniformes serían enaguas [faldas] y minifaldas, y que en ese caso yo tendría que hablar con el jefe para que me diera autorización. Al ir yo a hablar con el jefe, él me dijo que no, porque él quería a mujeres de verdad, que de por sí él sabía que yo era lesbiana, que ese era un lugar respetable y que yo no calzaba con su personal, así que mejor que me fuera... Nunca esperé que él lo supiera ... Nunca esperé que me lo dijera... Me asusté mucho, me dio miedo y salí inmediatamente de ahí, no regresé ni a recoger mi último salario ... No me siento segura como para denunciar una cosa así, por lo menos ahora no. Mucho menos a un grupo de abogados, sé que llevo las de perder".*

#### **Testimonio Número 5**

##### **Seudónimo: Luz Marina**

Lesbiana de 37 años cumplidos, sin estudios, residente en una zona rural de la provincia de Alajuela.

*"Cuando yo tenía como 20 años, comencé a salir con una muchacha. Todo el pueblo sabía que ella era lesbiana. Yo, como estaba locamente*

*enamorada, no me importaba lo que la gente dijera. Anduvimos como tres meses juntas hasta que en mi casa se dieron cuenta ... Tuve un montón de problemas en mi casa. Un día, uno de mis hermanos me siguió hasta donde ella y yo nos quedábamos de ver y le gritó un montón de cosas a ella y a mí me llevó textualmente del pelo para la casa. Llegó y le contó todo a mis papás ... De ahí en adelante, a mí no me dejaban ni salir al patio, ni contestar llamadas telefónicas, ni hacer nada... La primera vez que pude salir de mi casa después de eso, fue para ir a coger café. Después me dejaban salir acompañada por alguno de mis hermanos a la pulpería o a la tienda. Yo entraba, y él se quedaba afuera vigilando que no me escapara ... Obviamente mi relación terminó ... Bueno, actualmente las cosas no han cambiado mucho: mi papá murió hace como tres años y mis hermanos ya están casados, no viven con nosotras. Mi mamá padece mucho, ella ya está muy mayor y a mí es a la que me toca cuidarla. No puedo dejarla sola ... Bueno, ahora aunque pudiera salir no tengo adónde ir. No puedo ir a San José porque queda muy largo. No puedo dejar a mi mamá sola por mucho rato. Y además, ¿ahora con quién voy a salir?*

*No denuncié entonces y ya no vale la pena. En aquel entonces me sentía avergonzada, asustada y creía que tenían derecho a hacerme eso”.*

## **Testimonio Número 6**

### **Seudónimo: Xinia**

Mujer de 23 años, estudiante. Vive en San José

*Yo soy estudiante de Ingeniería de Sistemas. Siempre me he considerado una chavala muy independiente. Desde que cumplí 20 años le dije a mi mamá lo que yo era, y me fui a vivir con mi pareja desde eso. He tenido que trabajar y estudiar a la vez para salir adelante ... Uno a veces cree que la gente no es tan prejuiciosa; yo misma le comenté a mis compañeros de clase que soy lesbiana. Todo empezó cuando comenzaron a preguntarme quién era la chavala que venía a recogerme después de clases. Yo hallé como muy natural decirles que era mi pareja ... Después de eso, todo mundo se alejó de mí. Ya no me saludan de beso como antes ... Casi ni me hablan, me hablan como lo necesario ... Yo estoy segura que hasta los profesores ya lo saben, porque los he sentido raros conmigo, diferentes, más estrictos y más serios ... Los chistes contra los homosexuales son más usuales que antes. Cuando yo llego, sólo escucho las risitas y los cuchicheos ... Mi pareja me dice que me cambie de universidad, pero yo no quiero darles gusto, aunque a veces sí me cansa estar en esa situación. Por ahora lo estoy pensando. Tal vez para el próximo año...*

*¿Denunciar? ¿A quién? ¡A todo mundo! Lo que puedo perder es mucho más que lo que pueda llegar a ganar ... ¿qué puedo ganar?"*

### **Testimonio Número 7**

#### **Seudónimo: Azul**

Lesbiana de 30 años, profesora, residente en San José.

*"Yo soy profesora de Matemáticas en un colegio. Creo que no es un secreto para nadie que en la educación el nivel de homofobia es muy alto ... Uno verdaderamente tiene que cuidarse, porque si no puede hasta perder el trabajo. Algunos colegas saben que yo soy lesbiana, y por esa razón algunos estudiantes y padres de familia también. Aunque he estado tentada a pedir un traslado, me preocupa adónde me trasladarían. Tengo cinco años de trabajar en el mismo colegio y tres años de tener plaza ahí [ser titular en el cargo] ... Mi mayor problema han sido mis colegas. Hasta la misma directora del colegio me aísla. No me toman en cuenta para actividades, hasta para fiestas de profesores me han dejado por fuera ... Yo he optado por reconocer que ese es sólo mi lugar de trabajo. Voy, doy clases y me devuelvo ... En el tiempo libre opto por no llegar a la sala de profesores ... Porque desde que yo llego, todo mundo guarda silencio ... A veces se me hace muy difícil trabajar en esas condiciones ... Tengo que cuidarme de cómo me visto, cómo camino y qué hablo, porque eso puede ser una justificación para tener un problema en el colegio o con los padres de familia..."*

*Hace tiempo salió a la luz pública un caso de un profesor que denunció, creo que era un caso en una escuela privada. Me enteré que le fue malísimo. Yo no quiero pasar por lo mismo nunca, por ello creo que no denunciaré. El quedarme callada por lo menos me deja mi trabajo".*

### **Testimonio Número 8**

#### **Seudónimo: Pani**

Lesbiana de 22 años, estudiante universitaria. Reside en San José.

*Todo pasó hace casi un año. Tuve la primera relación lésbica a los 16 años y no tenía problemas. A mi edad con la supuesta rebeldía de los estudiantes, nadie sospecha: les digo a mis padres que estoy estudiando y me puedo perder por horas..."*

*Las últimas dos reglas me bajaron muy fuertes, tanto que mi compa me recomendó que fuera a ver a una ginecóloga de la que ella había oído cosas buenas en su familia. La idea no me gustó mucho, pero a la tercera regla me terminó de convencer.*

*Saqué la cita y al llegar ese día me empecé a preguntar si se notaría en mis partes que soy lesbiana y, por otra parte, si no se me notaba, ¿cómo le diría a la doctora que lo soy? ¿Era importante?*

*Mi compa tiene 6 años más que yo, y me dijo que sí era importante que se lo dijera, que era una mujer y que seguro no habría bronca...*

*Entré temblando. La doctora fue muy amable al principio del cuestionario, pero cuando me preguntó sobre mi vida sexual y le saqué el rollo, su actitud cambió y su trato también. Se volvió una vieja brusca y cuando me hizo el examen me revisó como si el lesbianismo se contagiara y se le fuera a caer la mano.*

*Después me dijo que no tenía nada, que esos desórdenes eran normales sobre todo cuando se tienen relaciones sexuales anormales, que tomara algunas anticonceptivas y ya.*

*Salí sintiéndome como debió sentirse un leproso hace 400 años ... Lloré de camino a casa de mi compa. Ella se asustó toda cuando me vio, creyó que me habían encontrado quién sabe qué cosa.*

*Nos enojamos mucho, pero no hicimos mucho más. Después me dieron el nombre de una ginecóloga que maneja bien el rollo y allí me atendieron decentemente. No denuncié a esa bruja porque consideré que era hacer una tormenta en un vaso de agua. Por dicha no tenía nada, pero me pregunto a cuántas mujeres como yo pueden dejar guindando con algo serio..."*

## **Testimonio Número 9**

### **Seudónimo: Laura**

Lesbiana de 31 años, contadora, residente en San José.

*Esto pasó hace como 4 años. Yo había salido a bailar con mi pareja a X (un sitio lésbico). Llegamos como a las 9 de la noche y salimos de allí como a las 12.30. Como no encontramos taxi cerca tuvimos que caminar unas cuadras. Habíamos caminado como tres cuadras cuando se estacionó una patrulla a nuestro lado. Los policías se bajaron y nos*

*preguntaron qué hacíamos allí a esa hora. Como era una zona de prostitución, nos acusaron de prostitutas y nos amenazaron con llevarnos a la cárcel. Nos ordenaron subir al carro. Mi pareja y yo estábamos asustadísimas, pues hemos oído hablar de los problemas que podía causar la misma policía.*

*Una vez estuvimos en la patrulla, empezaron a dar vueltas sin ningún destino fijo, mientras nos iban diciendo que nos habíamos metido en un gran lío y que podíamos pasar mucho tiempo encerradas. Nos contaron historias de las violaciones que sufren en la detención las mujeres, mientras esperan ser pasadas a la cárcel. Yo empecé a llorar. Mi compañera estaba tan o más asustada que yo, pero ella pudo hablar: les ofreció todo lo que teníamos de plata si nos dejaban allí mismo. En cinco minutos nos hicieron lo que quisieron y nos dejaron en una esquina.*

*Queremos dejar este episodio atrás. No demandamos ni lo haremos. Es muy difícil probar algo y más aún ganar esto. No confiamos en la policía ni en la ley. Ahora sólo salimos si vamos con amigas que tienen carro o hasta que podamos tomar un taxi enfrente de la discoteca”.*

## **Testimonio Número 10**

### **Seudónimo: Lola**

Lesbiana de 43 años, taxista, residente en la ciudad de Heredia.

*“Yo manejo taxi desde hace unos dos años, y tengo problemas todo el tiempo. Muchos hombres me molestan y ofenden, me tildan de tortillera y de mala chofer. Yo no manejo mal, y trato siempre de vestir y lucir bien. No me gusta que me pasen diciendo cosas, pero tengo que trabajar y el trabajo me gusta.*

*Algunas mujeres también son muy celosas conmigo. Me miran de arriba abajo, y algunas de ellas incluso han rechazado montarse [viajar] conmigo por ser mujer.*

*Siento que hay mayor rechazo hacia mí que hacia otras compañeras por mi apariencia. A todas nos discriminan en este negocio por ser mujeres, pues siempre se ha dicho que las mujeres somos malas choferes. Sin embargo, a las lesbianas nos rechazan por dos razones: por mujeres y por lesbianas.*

*A mis compañeras heterosexuales las apoyan los compañeros un poco más, pero las que somos lesbianas tenemos que jugárnosla solas.*



*¿Qué voy a demandar? Que nos rechazan, eso lo sabe todo el mundo y nadie quiere hacer nada.*

*Mi pareja es contadora y también tiene problemas en su trabajo. Creo que es algo con lo que tenemos que vivir. Es normal, una se acostumbra y levanta una pared. A mí ya no me importa, y tampoco me duele: que digan lo que les da la gana”.*